



---

*Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, 371 pages (Corpus Hispanorum de Pace, segunda serie, 13)*

**García, Gregorio. *Origen de los indios del nuevo mundo e indias occidentales***

**Pedro M. Guibovich Pérez**

---



**Edición electrónica**

URL: <http://journals.openedition.org/bifea/3729>

DOI: 10.4000/bifea.3729

ISSN: 2076-5827

**Editor**

Institut Français d'Études Andines

**Edición impresa**

Fecha de publicación: 1 diciembre 2007

Paginación: 447-449

ISSN: 0303-7495

**Referencia electrónica**

Pedro M. Guibovich Pérez, « García, Gregorio. *Origen de los indios del nuevo mundo e indias occidentales* », *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 36 (3) | 2007, Publicado el 01 junio 2008, consultado el 01 diciembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/bifea/3729> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/bifea.3729>

---



Les contenus du *Bulletin de l'Institut français d'études andines* sont mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



## Reseñas

**Gregorio GARCÍA. *Origen de los indios del nuevo mundo e indias occidentales*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2005, 371 p. (Corpus Hispanorum de Pace, segunda serie, 13)**

El descubrimiento de América y su posterior colonización tuvieron hondas repercusiones sociales, económicas e ideológicas en el mundo europeo. Ante una realidad diferente al mundo hasta entonces conocido, se suscitaron numerosas interrogantes y se propusieron hipótesis en torno a la naturaleza de su territorio y la procedencia de sus habitantes. En la resolución de tales cuestiones, los humanistas del Viejo Continente recurrieron a las fuentes clásicas de la erudición científica: los textos griegos, latinos y bíblicos. A este grupo de escritores pertenece el fraile español Gregorio García, autor de un tratado titulado *Origen de los indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales, averiguado en discurso de opiniones*.

La primera edición del *Origen de los indios* apareció en Valencia en 1607 en los talleres del impresor Pedro Mey. Fue reeditada en 1729, «enmendada y añadida en algunas opiniones o cosas notables en mayor prueba de lo que contiene, con tres tablas muy puntuales de los capítulos, de las materias y autores que las tratan», por Andrés González de Barcia. Esta edición fue publicada en facsímil por el Fondo de Cultura Económica de México en 1981, con un prólogo de Franklin Pease G.Y. La presente edición, hecha a partir de la *princeps* de 1605, va precedida de dos estudios preliminares. El primero de Jesús María García Añoberos trata acerca de las opiniones de tres escritores peninsulares —José de Acosta, fray Juan de Torquemada y Juan de Solórzano Pereira— sobre la procedencia de los indios. El segundo estudio de Pedro Borges se ocupa de la biografía, las obras y las ideas de Gregorio García. Además, en esta edición se ha cuidado de anotar e identificar las numerosas fuentes bibliográficas manejadas o simplemente citadas por Gregorio García. En las páginas finales del volumen, a modo de apéndice, se incluye el paratexto, es decir las licencias, censuras y composiciones poéticas que, como era costumbre, solían acompañar los libros publicados en el siglo XVII.

Poco es lo que se sabe de fray Gregorio García. Nació en el pueblo de Cózar, Jaén, entre 1556 y 1561. Ingresó a la orden dominica en la región de Andalucía. Estuvo en América doce años, de los cuales pasó tres en Nueva España y «Tierra Firme» y los nueve restantes en el virreinato del Perú, específicamente en la provincia ecuatoriana de «los Palcas». En estas regiones recogió diversos relatos de los miembros de la sociedad colonial sobre los tiempos anteriores a la llegada de los españoles, que posteriormente pasaron a formar parte de su

tratado. Después de su regreso a España, concluyó en 1605 el *Origen de los indios*, que fue publicado dos años después. Fray Gregorio García murió en 1627. Otras obras suyas son: *Predicación del Santo Evangelio en el Nuevo Mundo, viviendo los apóstoles* (Baeza, 1627), y una que dejó manuscrita, conocida solo por referencias, titulada *Monarquía de los indios del Perú*.

El tema principal del *Origen de los indios* es el de los orígenes de América. A García le preocupa, como a sus antecesores y contemporáneos, determinar si la realidad americana participaba o no de la misma naturaleza que el resto de las cosas y las criaturas existentes; es decir, se trataba de precisar si el Nuevo Continente era igual o diferente al mundo conocido. Esta cuestión llevó a García a ocuparse de la procedencia de los indios americanos, para lo cual tuvo que revisar las diversas teorías que hasta ese momento se habían escrito acerca de dicho tema por autores como Alexo Venegas, Benito Arias Montano, Juan de Pineda, Tomás de Maluenda, entre otros.

En la elaboración de su tratado, García consultó un vasto repertorio de obras griegas y latinas, así como los textos bíblicos y de la patrística. Leyó a los cronistas generales de Indias: Pedro Mártir de Anglería, Alonso de Herrera, el padre Bartolomé de Las Casas, Jerónimo Román y Zamora, Francisco López de Gómara, Gonzalo Fernández de Oviedo, José de Acosta y fray Juan de Torquemada. En lo que se refiere a la historia del Perú, consta que tuvo acceso al *Señorío de los incas* de Pedro de Cieza de León, y a los materiales de Juan de Betanzos, Agustín de Zárate y el Inca Garcilaso de la Vega. Adicionalmente, tuvo entre manos los acuerdos del Segundo Concilio Provincial de Lima, celebrado en 1567, y el *Tercer catecismo*, publicado en 1584 por orden del Cuarto Concilio Provincial de Lima.

La obra de García informa no solo de su formación intelectual, sino también de sus creencias y prejuicios. Tratándose de un doctrinero, era esperable encontrar pasajes favorables a los indios. Ocurre todo lo contrario. García expone de manera reiterada su poca consideración hacia los indios. Esto es el resultado de establecer una filiación entre indios y judíos. En el tercer libro se ocupa de la teoría que atribuye a los indios una procedencia hebrea. Sus disquisiciones eruditas dan paso a comentarios poco favorables a los indios. Sostiene que indios y judíos son «medrosos y tímidos». Prueba de ello es su comportamiento durante la conquista. Entonces, se espantaban los indios tan solo al escuchar el disparo de un arcabuz o de un mosquete. No obstante el tiempo transcurrido, sostiene que dicha manera de comportarse subsiste. Cuenta que siendo doctrinero en el Perú, muchas veces le había tocado ir de noche y con su báculo a reprimir una borrachera de indios, y que estos con solo sentir que acudía, huían.

«Y entrando —escribe— donde los demás estaban les daba con el báculo a borrachos y no borrachos con quien andaba como esgrimidor de montante. Los primeros que huían antes que yo llegase a la casa de la borrachera eran los alcaldes, justicia y regimiento del pueblo» (p. 163).

Prosigue que «hecha esta diligencia, iba luego a las vasijas de la chicha, que así se llama su bebida, y la derramaba. Y aun al principio la primera vez que esto me sucedió, no pudiendo sufrir semejante cosa, quebré los cántaros, tinajas y ollas donde tenían la chicha, y nunca hubo quien se desmandase ni descomidiese, antes unos se deslizaban y huían, otros se rendían y sujetaban. Y cuando mucho, suplicaban que no les azotase. Lo cual argumento que son gente muy cobarde y tímida».

Sentencia que tal comportamiento se debe al ascendiente hebreo de los indios, «porque los hebreos, como lo advierte el Tostado, desde que entraron en Egipto, se criaron como siervos y esclavos» (p. 163). Por añadidura los indios, de modo similar que los hebreos, son incrédulos, ingratos, poco caritativos, idólatras y practican sacrificios humanos. Esta

*Comptes rendus d'ouvrages*

descripción de los indios en términos nada favorables muestra a un fraile poco crédulo del logro de una evangelización efectiva. Lamenta que a pesar de haberles predicado «suficientemente la fe y la ley evangélica», los indios no estaban firmes en ella, especialmente en el Perú. El espíritu que anima a escribir a fray Gregorio García no solo es el del erudito, sino también el del extirpador.

Para el investigador contemporáneo, la lectura del *Origen de los indios* reviste especial interés para entender el utillaje intelectual de su autor y de varios de los historiadores del siglo XVI, como también para lograr una mejor precisión de la imagen de la historia antigua que los mismos autores manejaron y con la cual relacionaron las obras que comenzaron a escribir de los pueblos que habitaban América. Se trata en suma de una valiosa fuente para documentar el quehacer historiográfico en el mundo hispánico.

Pedro M. GUIBOVICH PÉREZ